

2: RELACION^{17 2:} HISTORICA

Delaño 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y
PROGRESSOS, DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS DEL
Norre, à Italia.

Publicada el Martes 12. de Febrero.

Mal despacho del Embiado de la muger de Tekeli en la Corte de Polonia.

Incendio horrible en la Ciudad de Mescow.

Garrote dado al Seraskier Cheitan.

Tekeli aun vivo, y preso.

Sucessos victoriosos, y de grandes consequencias en la Vngria Superior.

Vltimas noticias de Levantè por la via de Venecia.

Confirman las cartas de Cracovia de 28. de Diziembre quanto se supo vltimamente de la Corte de Polonia, en orden à las reclutas, y demàs prevenciones para la Campaña deste año, segun todas apariencias, estará començada à principios de Mayo, como el tiempo la favorezca con las yerbas, y forrages: no haziendose caso de propuestas, que hagan los Infieles para iaducir aquella Corona à hazer Paz, separadamente de los Aliados. Un Embiado del Kan de los Tartaros havia llegado à Zol-

D

Kicu,

Kieu, sin que todavia se supiese su comission; pero se juzgava venia à insinuar nuevos partidos de ajuste, abonados en la Mediacion de su Amo.

Al Embiado de la Princesa Ragotzi le havia despedido Su Magestad Polaca, con la absoluta negativa de interceder por ella con el Señor Emperador, aconsejandola à resignarse enteramente en la clemencia Imperial.

La Embajada de Polonia continuava su viage à la Corte de Moscovia, aunque con menos esperanças que antes de vn buen suceso, tocante à persuadir aquellos Czares à entrar en la Liga Sagrada, por la poca conformidad, con que procedian entre ellos, y tambien por el accidente de vn nuevo incendio, que asseguravan consumiò vltimamente mas de veinte mil casas en la Ciudad de Moscou; si bien para quien sabe la mala calidad de aquellas casas, las mas pequeñas, y todas de maderas, y la facilidad con que se reparan semejantes desdichas, no parece este motivo bastante à embarazar lo que se desea, si antes havia disposicion para ello.

De la mesma parte avisan tener noticia de Spahan, Corte de Persia, de que aquel Rey favorecia mucho à la Religion Catolica, permitiendo, particularmente à los Padres Carmelitas, enseñarla en todos sus Dominios, como lo hazian con notable fruto.

Añaden otras cartas de Varfavia de fines de Diziembre con muchas particularidades lo que se sigue, resumido, y por ser fundado en las heroicas, y bien tanteadas de aquel Rey, se inserta aqui para consuelo vniversal. Dos opinio-

nes se consideran en la Corte de Polonia, y tiene caía vna
 sus valedores, tocante à los primeros passos de la Campa-
 ña, dandose por firme, que los aprestos de aquella Corona,
 segun vàn adelantandose, no havrán tenido iguales, en la
 calidad, numero, y presteza, en algun siglo anterior. Dizen
 algunos (y citan las mismas razones vistas en otras Rela-
 ciones) que la Ciudad de Kameniez será el primer objeto
 del valor Polaco, este año, ofendida aquella briosa Nacion,
 de que en la proposicion vltima hecha de los Turcos, para
 las Pazes, exceptuavan aquella Metropoli de la Pedoliá,
 de lo que ofrecian restituir; siendo asì, que en ella consis-
 te el punto, y la seguridad de aquella importantissima
 frontera.

Otra voz corria, poco menos valida, tambien apoyada
 à razones muy poderosas, de que el Rey, considerádo la
 importancia de la Valaquia, y la conveniencia de tener el
 camino libre, y lleno desde el Niester al Danubio, procura-
 ría anticiparse con el Exercito à aquel Pays, y compeler
 al Hospodar (ò Principe, que le gobierna) à entrar en la Li-
 ga Sagrada, primero que le atropellen los Otomanos, como
 el año passado, y le impidan el logro de su buena disposi-
 cion: siendo indubitable su anelo à librarse de la sujecion
 Infel, como lo pueda conseguir con alguna fija seguridad.

A la vista del buen semblante, que iban tomando las co-
 sas de Polonia àzia vn poderoso esfuerço, para desquitarse
 del malogro de la Campaña passada, comunicò el Nuncio
 Apostolico à S. Mag. Polaca, y al Senado, las ordenes que
 tenia de Su Santidad, de suministrar vna cantidad consi-

derable de dinero, para los gastos de la Guerra, además de la yá adelantada, para las reclutas del Exercito, añadió el ofrecimiento de seis mil vestidos para la Infanteria.

La comissió del Palarino de Posnania, vno de los mayores Señores del Reyno, y Xefe de la Embajada de Polonia à los Czares Moscovitas, era procurar de reducirlos à conocer lo que les iba en establecer vna amistad firme cõ la Corona de Polonia, y en vittud de la mesma vnir las fuerças de ambas Potencias, en ocaſion infalible de aprovecharse à costa del enemigo comun, de Reynos enteros, en lugar de algunas pequeñas Provincias, ò distritos, sobre que era la reciproca contienda. El aviso que trae esta noticia, aun que de parte donde era preciso que se supiese, no haze mencion del Incendio arriba citado: de fuerte, que puede todavia esperarse, sea vn equívoco de los, que muchas vezes se atraviesan à las novedades de las Cortes.

El Governador de Bialacér Kieu confirmava la primera noticia de la derrota dada por el General Mo Kila, confuso Cosacos, à los Tartaros, quando los obligò à retirarse del ataque de Niemirow, en cuya conservacion consistia no ménos que confirmar en servicio, y unió de la Polonia aquella belicosa Nación, cuyos brios, sin lo que la ocian en tierra firme, executavan prodigios de valor en el Mar Negro: habiendo cartas que dizen, que con las rías, y númeroſas presas, que han hecho, no tienen yá que embidiar al fausto, y ostentacion de los Polacos, no llegando Oficial à alguno Cosaco à la Corte, que no venga cargado de botones de oro, y plata barida, y con Alfange guarnecido de joyas.

La

pañía no ayudan à su madurez. Entretanto tenia orden el Interprete Meninskí de hablar solo con los dos Agás, si el nuevamente llegado à Buda, se resolvia à venir con el otro à Comortad, ò à otra Plaça Christiana de Vngria: dando cuenta puntual de lo que ocurra en las conferencias.

Segun las carras mas frescas de Viena, caminava el Bloqueo de Mongarz, con mas aprieto, que dezian las antecedentes, quedando absolutamente encerrado el Presidio, dentro de sus murallas sin de jar salir, ni aun rodos los que mostravan disposicion à rendirse. La grande aplicacion con que los Turcos trabajavan à juntar gente, dava mayor motivo à los Imperiales de desvelarse en tener bien guarnecidas las Plaças de nueva conquista, y particularmente las de mayores consecuencias, como la de Zolnok, en cuyo refuerzo havian mandado entrar el Regimiento del Conde de Mansfeld.

Quedava preso TeKelí en la mesma Ciudad de Belgrado, despues de la imponderable variedad de nuevas q̃ à porfia esparcieron dèl con los Correos anteriores sus amigos, y sus enemigos, no dudando los primeros darle no solamente por libre, y absuelto de quanto le havian acumulado; pero por Capitan General de las Milicias de Moldavia, y Valaquia juntas con diez Otomanos, y además desto, haverle el Sultan conferido el Principado de Transilvania, en que jamàs ha tenido èl, ni alguno de sus Antecessores menos poder, ni jurisdiccion que al presente tiene, quedando casi toralmente separado de la vecindad de los Infieles, por las yltimas conquistas de los Imperiales en

la Vngria Superior. En prueba de que (según las cartas de 30. de Diziembre) aguardavan brevemente en Viena vnâ Embajada solemne del Príncipe Miguel Abasi, y de los Estados (ò Cortes) de Transilvania à tratar vna Aliança cò Su. Mag. Cesarea, en cuya virtud, concurrirâ al sustento de ocho mil hombres Imperiales, y juntarâ sus fuerzas à las Alemanas, y Nogaras, contra el enemigo comun. Los que menos merced hazen à TeKelî, tambien, divulgaron sin fundamento, havia muerto de los malos tratamientos que le hazian los Turcos, y no faltò quien esctiviò vltimamente le havian empalado.

Segun las noticias mas frescas durava su muger en la pertinacia, de no admitir Presidio Imperial dentro de Mongatz, nõ obstante la necesidad que padecia la mesma Plaza de muchas cosas, y particularmente de leña, y por haver los Cesareos, que son dueños de la Villa baja, quemado la prouision que los Rebeldes tenian hecha de aquel genero. Quedavan la mesma Princesa, y sus sequaces publicados Rebeldes, con Pregones solemnes en todo el Reyno, y solo el tiempo roto en lluvias, hazia dilatar el ataque de Mongatz à todo trance, como lo tenia determinado el Mariscal de Campo Caprara, haviendo hecho pasar à este fin el Rio Tibisco à seis mil hombres, y despachado ordesh al Conde Carafa de moverse con las Tropas de su mando à vnirsele para dar vn assalto general à aquel vltimo nido de inobedientes: si bien, nadie cree que esperen àsta aquella estremoidad à reducirse.

Las cartas de Viena de tresy cinco de Henero refieren

vn suceso de suma importancia, acaeciendo pocos dias
 antes en la Vngria Superior, del modo siguiente: Havien-
 do el Conde Patenhasi Vngaro tenido aviso de que los
 Otomanos tenian junto vn gran Comboy en la Ciudad de
 Lipa, destinado para las de Guila, Varadin, y otras, con ani-
 mo de invadir los Quarteles Imperiales, lo participò inme-
 diatamente al Teniente de Mariscal de Campo, Baron de
 Merzi, y al Sargento General Heusler, entre los quales dis-
 currida la forma de romper el disiguo de los enemigos,
 juntaron tres mil Alemanes, con otros tantos Vngaros de los que man-
 da el mismo Patenhasi, y otros Cavalieria, y marcharon la buelta
 de los Infantes tambien fuertis de seis mil hombres, sin darles lugar de
 engañarse mas, como lo pensavan hazer. Hallaronlos cerca de Arad,
 Ciudad situada sobre el Rio Maros, que passa entra la de Lipa, y el otra
 de Arad, y vá à mezclarse con el Tibisco, por el qual se puede llevar to-
 do lo que se quiere à todas las Plazas, ocupadas de los Infieles en la
 Vngria Superior. Acometieronlos con tal impetu los Christianos, que si-
 bien al principio mostraron alguna firmeza, pero de genero brevemente
 en huir, y aprestaronse la mayor parte à guarecerse de Arad: lo qual co-
 todo no les valió, pues ansiosos los Imperiales de perfeccionar la victoria,
 ganaron de vn avance la misma Plaza, y despues de degollados, ó cautiv-
 vados à muchos los quisiéron resistir en lo interior, la saquearon, y quema-
 ron, apoderados de todo el Comboy, y de ricos, y copiosissimos despo-
 jos de la misma Ciudad, como tambien de onze Estandartes, entre ellos
 el Pendon principal, cinco Banderas de Genizaros, tres pares de Timba-
 les, y vn Alfange, que guarnecido de finissimas Turquesas, y esmeraldas
 orientales, pareció alhaja digna de ser presentada al Cesar. Pasaron de
 millas muertos del enemigo, y de trecientos los Prisioneros, entre ynos,
 y otros muchos Oficiales de suposicion, la mayor parte de las Guardias
 del Sultan, Spahis, y Genizaros. Pero murieron tambien cinquenta Ale-
 manes, y sesenta Vngaros, y hayo mas de otros tantos heridos. Sabida
 con las cartas de seis del pasado, llegó à la Corte Imperial el Capitan
 Teniente Baron Pierre del Regimiento de Merzi à poner à los pies de
 Su Mag. Cesarea los Estandartes y Timbales presos juntamente con el
 Alfange, pudiendose contar la accion por una señalada victoria, con-
 siderando la presa del Comboy y sus consecuencias.

Las últimas noticias que havia de Buda, eran, que los Infieles trabaja-
van fuertemente à mejorar la Muralla por la parte del Danubio; mas que
penurriavan todavia notablemente de mantenimientos, lo qual era oca-
sion de huirse muchos Soldados del Presidio.

Aguardavã en Viena por toda la segunda semana de Enero, al Señor
Duque de Lorena de vuelta de Inspruch: diziendose, que à su llegada se
juntaria el Consejo de Guerra, para determinar las Plazas enemigas por
cuyo ataque se dará principio à la Campaña: siendo dictamẽ de muchos,
que seràn Alva Real, y Agria, por lo que puede servir la primera, à cu-
brir las Ausurias, y la segunda, para assegurar à toda la Vngria Superior.
Otros añaden à las Plazas referidas, la de EsseeK, por sus relevantes con-
secuencias, debiendo ser probablemente la tarea que señalate al Exerci-
to de Croacia: à cuyo proposito vino con el Correo pasado de Italia un
capitulo de carta, atribuido al Conde de Leslie del tenor siguiente, tra-
ducido à la letra: *Aora me hallo bueno de salud gracias à Nuestro Señor. Ha-
zense grandes aprestos militares, con muchos mantenimientos, municiones, y Bar-
cas: habiendose despachado ya las ordenes y medios para todo lo necesario, que apro-
vecharà, como se nos cumpia la palabra de treinta mil hombres que nos tienen ofre-
cidos. Con esto podremos no solo hazer una nueva visita mas de proposito, à Es-
seeK, y aun llegar à Belgrado: sin que nos parezca improbable propagar el miedo
hasta Andrinopoli, si conseguimos el darnos la mano con los Venecianos por la parte
de la Dalmacia. Hallanse los Turcos en impondible confusio, seniendo por pérdi-
do todo el País de entre Sava, y Drava. Ancaor. Agã me dispò claro, que si Dios no
se apiadava de los Musulmanes (o Fieles) en dos años que continuasse la Guerra, se
verian forçados à desamparar estas Prouincias, y repassar la Mar.*

Haviendo llegado desde 27. de Diciembre à la Corte Imperial la reso-
lucion del Rey de Polonia, tocante à las proposiciones de Paz, y
que los Turcos le havian hecho, à punto conforme à la de la Republica
de Venecia, y esto fuè motivo al Señor Emperador para embiar segunda
vez el Consejero Istteprete de las lenguas Orientales, MeninkI, à dezir
à boca al Agã Achmet, todavia en Comorra, que Su Magestad Imperial,
y sus Aliados desearan la Paz, pero que primero que entrar en Tratados era me-
nester saber lo que el Sultàn queria restituir à los Aliados, segun lo qual se con-
sultaria el modo de hazer una Paz firme, y durable entre la Christiandad, y el
Imperio Otomano. Así despedido el Agã, bolviò à Buda, donde dicen ha-
llò otro, que venia à vniserle en Comorra, con nuevas Instrucciones pa-
ra el mismo negociado: pero no se supò despues, que hoviessè pasado
adelante, y se atribuyò su detencion en Buda à no quedar el Visir con-
tento con la respuesta dada al primer Agã. Tambien se discurtia, que la
Puerta Otomana quizà havia mudado de dictamen, oyendose de todas

partes nuevas de los grandes aprestos que hazia para la Campaña que viene, amenazando el Sultan venir personalmente en Vngria con vn poderosísimo Exercito, mientras el Can de los Tartaros obraria por la parte de Polonia, y otro cuerpo infestaria la Croacia. Mas nada desto hazia impresion en la constancia activa, y desvelada de los Coligados. En Croacia havia llovido ran extraordinariamente, que los Rios havian llegado à inundar muchas Aldeas, cuya nueva desdicha, junta con la penuria de mantenimientos, casi general en aquel Pais, le affigia indeciblemente.

Mucho se iban adelantando los reparos de las fortificaciones de Neu-heusel, aunque solo de tepes, guardandose para mejor tiempo las obras mas solidas de que necessita aquella Plaza.

Son inmensas las prevenciones, que se hazen de Artilleria, Bombas, Carcasas, y Trabacos de la inventiva terrible del Tiniente General de la Artilleria Gonzalez, y à la mesma proporcion se forman Almacenes de todos generos de mantenimientos, que se repartirán entre las Plazas de Vngria, donde puedan ser de mayor provecho.

Las vltimas cartas de Venecia de 29. de Diziembre, y cinco de Enero traen las noticias siguientes: De Constantinopla escrivian, que el Consul de Francia avia permitido, que los Turcos embarcassen en vn Navio Francés algunos Marineros, y vn Agà para passar à la Morea, como no llevassen municion: de Guerras; pero los Marineros del Navio, que casi todos eran Mallorquines, apenas se vieron en alta mar, quando dieron garrote al Capitan Francés, prendieron al Agà, y à su gente, y tomaron el rumbo que les pareció. Confirmase haver naufragado el Navio Turco llamado la Sultana, en las aguas de B. fo, con setenta piezas de Artilleria, y, setecientos hombres.

El Capitan de vn Navio Olandès, que venia de Chiore, referia, que quinze dias antes de su partida havia llegado allí vn Chiaux con orden del Sultan de prender al Bajà de aquel Reyno, con que se havia sofegado el Pueblo irritado de sus ladronicios, queriendoles hazer pagar el doble del tributo ordinario. Ofrecia setenta y cinco mil reales de à ocho por su libertad; pero no se los querian admitir.

Añadia, que cinco dias antes que se hiziesse à la vela avia arribado vna Faluca de Rodas con algunos passageros Griegos, que dezian haver visto en los mares de Scio vn combate entre nueve Navios Turcos, y de Berberia, y la Esquadra del Capitan Delfino, que havia apresado quatro, y seguído à los demàs, de que se aguardava la confirmacion.

Otras cartas mas frescas de Constantinopla dezian, que el Sultàn tenia

resuelto, que se batiesen grandes cantidades de moneda nueva , con que prender la Soldadesca , y aliviarla en aquella Ciudad los trabajos de la peste, y de la hambre , que duravan en el mismo punto que se ha dicho otras vezes.

Con vn Navio arribado del Zante venia nueva de que dos mil Turcos havian llegado en los contornos de Coron con intento de impedir à los Griegos la cosecha de sus aceitunas; pero que estos haviendose juntado, asistidos de alguna gente del Presidio, los havian atacado , y derrotado con muerte de muchos. Otras diferentes vezes havian intentado los Infieles molestar la misma Guarnicion. mas siempre havian llevado la peor, hallandose remplazado ya de Christianos leales, el Pueblo Otomano de aquella Ciudad, que pereciò quando foè expugnada por assalto. El Capitan Delfino, con sus Brieles, asistido del Armador Maneta , havian hecho vna invasion en la Isla de Candia por la parte de Gerapetra , y apoderandose del Castillo deste nombre , de alguna consideracion en otros tiempos, y aun en este cuidavan del los Turcos, con vn Presidio que hizieron pedazos aquellos invasores, y mas de ducientos prisioneros en la Campaña.

No ay semana que de Venecia no parta algun Convoy para Levante con petrechos, y municiones de Guerra, y boca , ademàs de las Milicias de nueva Leva, que se embian à invernar en las Islas donde estàn aquartelados los que hizieron la Campaña en aquellas partes.

Por Sebastian de Armendariz , Librero de Camara de
su Magestad.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las Licencias necessarias.